

Experiencia de intercambio en Copenhague, Dinamarca

Ramírez González Ana Sofía

Estar de intercambio es una de las mejores experiencias en la vida; Aún si no viajas a ningún lugar. Al estar de intercambio en un país extranjero tienes la oportunidad de conocer un montón de gente de diferentes nacionalidades. En mi experiencia al estar de intercambio es mucho más fácil apegarse a la gente que conoces, especialmente si son otros estudiantes de intercambio, porque todos están lejos de casa y de la gente que conocen, así que se cuidan unos con otros, por esto es muy fácil hacerse muy buenos amigos.

A pesar de que Dinamarca es increíblemente caro, lo recomiendo 100% para intercambio, definitivamente no es la ciudad más bella de Europa, pero yo me enamoré, me encanta que puedo ir en bicicleta por toda la ciudad, me encanta la comida escandinava y el regaliz salado (que a ningún otro extranjero parece gustarle).

Hablar danés es inútil si sólo vienes de intercambio porque todo mundo habla inglés perfectamente, sin embargo, necesitas tener muy buen nivel de inglés para comunicarte y para pasar los cursos de la escuela.

En el contexto académico, el sistema es muy diferente y no sólo para mí sino para todos los otros estudiantes de intercambio, adaptarse al sistema Escandinavo es difícil. Para empezar, las clases duran 90 minutos y no empiezan en punto, hay una cosa que se llama el “cuarto académico” que quiere decir que la clase empieza un cuarto de hora después del punto. Además, la mayoría de las clases no requieren asistencia, lo cual suena muy tentador, pero no es buena idea faltar a menos que hagas todas las lecturas en casa. Por último, el sistema de evaluación da miedo, pues el 100% de la calificación depende de una sola cosa, ya sea un examen oral o uno escrito, o un ensayo.

Mis cursos fueron impartidos en inglés. Para ser sincera no me fue difícil entender, aunque como no conocí ningún hispano hablante y casi no hablo con nadie de México, prácticamente todo el tiempo que he estado acá he hablado inglés y ahora incluso pienso y duermo en inglés, es muy extraño. Pero volviendo a los cursos, entender a los profesores no me pareció tan difícil, excepto por uno porque cuando habla inglés su acento es muy danés, entonces parece que está hablando danés, pero de ahí en más estuvo bien. Leer en inglés en general no fue tan difícil, aunque algunos artículos sí me parecieron difíciles de entender. Para mí lo más difícil fue tener que entregar trabajos escritos en inglés porque tienes que utilizar un lenguaje más formal y no estoy acostumbrada a hablar inglés formal.



